

Artur Mas: Moción de confianza

En los últimos días, destacados miembros del Govern de CiU que preside Artur Mas, incluido él mismo, han empezado un ofensiva comunicativa con el objetivo de incorporar a ERC y al PSC al Gobierno, al tiempo que se anuncia un cambio de relaciones con el Gobierno central sobre la base del diálogo y del compromiso. Sorprende que esta invitación vaya, inmediatamente, acompañada de las advertencias de que no hay "cambio de rumbo". Entonces ¿para qué pedir colaboración? ¿Para sumarse dócilmente a un Govern paralizado y bloqueado? ¿Para ser coartada de más recortes? ¿Para compartir la responsabilidad –y el coste- pero no los objetivos?

Parece que no todos en CiU han interpretado de la misma forma esta ofensiva: para unos no hay ninguna variación en la hoja de ruta de la legislatura caracterizada por la consulta. Para otros puede haber –incluso- cambios importantes en el calendario y en las prioridades, como bien ha señalado la segunda autoridad de Catalunya, la presidenta del Parlament, Núria de Gispert (UDC), al sugerir la posibilidad de aplazar la consulta a superar la grave crisis económica y social, señalando cuáles deberían ser las prioridades. Declaraciones que han sido convenientemente replicadas por Josep Rull, secretario de organización de CDC.

Todas estas declaraciones, a las que hay que sumar las de Josep Antoni Duran i Lleida, persiguen externalizar la responsabilidad de la parálisis actual del Govern al resto de fuerzas políticas. Empezando por ERC, a la que se le reprocha "falta de valentía" y siguiendo por el PSC al que se le exige "responsabilidad y solidaridad".

Todas estas posiciones dejan en evidencia, una vez más, la incapacidad del President Mas para saber a dónde va, cómo y con quién. Pero ¿cuál es el auténtico objetivo de esta ofensiva? ¿Nos encontramos frente a la enésima cortina de humo de CiU? ¿Se trata de hablar de un tema para, precisamente, no abordarlo? ¿Puede Artur Mas pedir apoyo y solidaridad sin aceptar ni un milímetro de responsabilidad en la situación actual? Sin autocrítica no hay sinceridad en el planteamiento. Y sin cambio de rumbo, no hay credibilidad.

Quien no ha sido capaz no sólo de liderar sino incluso de celebrar una cumbre anticrisis, ¿Será capaz de sumar apoyos para un gobierno de amplia mayoría?. Y más después de haber acusado a los demás de su "frivolidad" al presentar propuestas para dicha cumbre, acusándolos con ello de impedir su éxito. Un mal precedente para las exigencias del momento actual.

Artur Mas tiene una oportunidad para pasar del *marketing* político a la responsabilidad política: presentar una moción de confianza. Si lo hace podremos discutir, en sede parlamentaria, y no en los atriles de Govern, en los estudios de radio, en los platós de televisión, o en las páginas de prensa, las auténticas motivaciones, los posibles caminos y las necesarias alianzas para servir a Catalunya y a sus ciudadanos en este momento crítico. Si no lo hace, muchos pensaremos que se trata del nuevo juego de manos, de la orquestada coreografía de declaraciones, de la calculada ambigüedad política para ganar tiempo y pretender obtener réditos a bajo coste y máximo beneficio.

Si Artur Mas quiere más apoyos (ya tiene un acuerdo con ERC) que los pida en el Parlament. Entrar en el Govern, o un acuerdo de legislatura, es algo muy serio como para ir subastándolo en los medios. Menos declaraciones y más compromisos. President, búsquelos en el Parlament. Haga una oferta, capaz de sumar, al menos a ERC, PSC y también a ICV-EUiA (los mismos que votaron hace unos días una significativa resolución conjunta). Y si no es capaz, no culpe a los demás de su fracaso. Quizá, empezar reconociendo que se ha equivocado en algo, le ayudaría a ser creíble. Hágalo en el Parlament.